



Transformación de los sistemas alimentarios Reconstruir para transformar durante el periodo de respuesta y recuperación

© FAO

El problema

Las perturbaciones provocadas por la crisis de la pandemia COVID-19 han puesto de relieve muchas de las debilidades de los sistemas alimentarios de hoy. Entre los principales desafíos se encuentran el acceso a alimentos seguros y nutritivos a precios asequibles en situaciones de restricción de movimientos y cierre de mercados, sumado a la vulnerabilidad de los trabajadores (en lo referente a salud e ingresos) en todo el sistema alimentario. Está en peligro la supervivencia misma de empresas e industrias, especialmente las micro, pequeñas y medianas empresas, desde productores, fabricantes, comerciantes y procesadores de alimentos, hasta transportistas y minoristas.

Se han visto afectadas de manera desproporcionada las personas que trabajan en el sector de productos perecederos de alto valor e intensivos en mano de obra, productos que resultan esenciales para una buena nutrición, como son frutas y verduras, pescado y productos acuícolas, carne y productos lácteos. En muchos países, el gran número de personas que trabaja en el sector informal en todo el sistema alimentario ha exacerbado el impacto en los medios de vida. La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve las vulnerabilidades de aquellos países que dependen de importaciones de alimentos e insumos agrícolas, dando lugar a un nuevo debate sobre la creación de cadenas de valor más cortas para aumentar la flexibilidad y previsibilidad de los mercados y ayudar a minimizar las pérdidas para los productores.

La pandemia ha acentuado la atención sobre muchas de las problemáticas que existen hoy, como la resistencia a los antimicrobianos, las enfermedades zoonóticas, el cambio climático, el fraude alimentario y la digitalización de los sistemas alimentarios, todas ellas con posibles consecuencias significativas para la inocuidad de los alimentos. Por otra parte, la importancia de preservar y proteger los recursos ambientales y la diversidad biológica como reguladores naturales de las enfermedades ha puesto el foco de la atención en la escala de destrucción de los hábitats naturales por los cambios en el uso de la tierra.¹

Sin embargo, las perturbaciones en los sistemas alimentarios también crean oportunidades para impulsar la transformación a más largo plazo. La crisis ha demostrado la rapidez con que determinadas áreas del sistema alimentario han sido capaces de responder. Muchas empresas han tenido que dejar de lado los enfoques habituales para utilizar canales alternativos de suministro, crear mercados nuevos y más localizados, centrarse más en la gestión de inventarios para fomentar la resiliencia frente a posibles perturbaciones futuras, escalonar los planes de inversión y revisar las prácticas de salud laboral y seguridad de sus empleados, además de asegurar una mejorada gestión de recursos humanos, ante el aumento en la demanda o el absentis-

Presupuesto

50 millones de USD

Calendario

2020–2024 (cuatro años)

ODS



Otras notas de orientación de la FAO sobre la pandemia COVID-19

- ▶ Respuesta ante la pandemia COVID-19 y el riesgo para las cadenas de suministro de alimentos
- ▶ Adaptación de los modelos de negocio en apoyo a las empresas agroalimentarias durante la pandemia COVID-19
- ▶ Sistemas alimentarios urbanos y COVID-19: El papel de las ciudades y las autoridades locales en la respuesta a la emergencia (en inglés)
- ▶ Inocuidad alimentaria en tiempos de COVID-19 (en inglés)
- ▶ Mitigar los riesgos para los sistemas alimentarios durante la pandemia COVID-19: Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos (en inglés)
- ▶ La oportunidad de la transformación digital

¹ Ver Instituto de Recursos Mundiales (WRI) (2020) *Is Destruction the Inevitable Fate of Our Forests?* Washington, DC. <https://www.wri.org/blog/2020/06/destruction-inevitable-fate-our-forests>

mo. Estas medidas tendrán consecuencias a más largo plazo para la innovación social y las organizaciones, la innovación de baja y alta tecnología, la automatización, la digitalización y las tecnologías de protección de trabajadores, consumidores y aquellas personas que se dedican a la recolección, la redistribución y el desecho de alimentos.

Sigue siendo necesario, no obstante, resolver algunos de los problemas básicos para la sostenibilidad de los sistemas alimentarios a más largo plazo y tenerlos en cuenta en los planes de respuesta y recuperación. Muchos sistemas alimentarios no están cumpliendo con las expectativas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La pobreza y el hambre siguen arraigados y la obesidad, con los costos sanitarios y económicos que conlleva, va en aumento. Los sistemas alimentarios contribuyen sustancialmente a las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero, y constituyen uno de los motores principales del cambio en el uso de la tierra y la pérdida de biodiversidad. A su vez, los sistemas alimentarios están sufriendo las consecuencias del cambio climático.

La acción

La iniciativa se articulará en torno a cinco objetivos clave, sustentados por un sexto conjunto de medidas destinadas a mejorar el entorno institucional y normativo para fomentar la coordinación y la coherencia. Las acciones a llevar a cabo se adaptarán a las realidades de los sistemas alimentarios específicos de cada ubicación. Las medidas no apoyarán exclusivamente a los actores situados hacia la mitad de la cadena alimentaria, pero reconocerán la función catalizadora que pueden desempeñar para garantizar que las intervenciones en toda la cadena se coordinan y compaginan para lograr un impacto transformador. La acción encaminada a apoyar la mejora de la funcionalidad de estos sistemas durante el periodo de respuesta y la recuperación precisa la adopción de un enfoque holístico para analizar las limitaciones existentes y implicaciones de estas, las cuales deben ser tomadas en cuenta para asegurar una respuesta positiva.

1 Innovaciones para mejorar la eficiencia, la inclusividad y la resiliencia de las cadenas de suministro de alimentos

- ▶ Apoyar el diseño y la implementación de medidas para evitar perturbaciones logísticas en el transporte, incrementar la infraestructura y las instalaciones de almacenamiento en frío y garantizar el funcionamiento seguro de los mercados mayoristas y detallistas, incluyendo mediante acceso a información en tiempo real sobre el funcionamiento de los sistemas de distribución.
- ▶ Potenciar las capacidades para establecer el equilibrio adecuado entre las cadenas de suministro globales y locales, haciendo hincapié en prácticas innovadoras para garantizar el acceso a los mercados de los pequeños productores, incluyendo mediante programas de adquisición de alimentos, integración en programas de ayuda alimentaria y otras innovaciones de mercado.
- ▶ Aprovechar el poder de la innovación digital para vincular a productores y consumidores, promoviendo la adopción de soluciones digitales como pueden ser las plataformas de comercio electrónico o servicios de entrega y mercadeo, o la tecnología *blockchain* como componente de los sistemas de trazabilidad y certificación.
- ▶ Reforzar los vínculos entre lo rural y lo urbano, potenciar la capacidad de los productores de alimentos nutritivos e inocuos urbanos y periurbanos, mejorar la capacidad de almacenamiento de alimentos y promover una adquisición efectiva.

2 Garantizar la inocuidad de los alimentos y la calidad nutricional de la dieta

- ▶ Proporcionar asistencia técnica y directrices específicas para mejorar la gestión de la inocuidad de alimentos a lo largo de las cadenas alimentarias con el fin de prevenir enfermedades. Evitar o reducir las perturbaciones en el comercio mediante la aplicación de medidas adecuadas de gestión de la inocuidad de alimentos basadas en la gestión de riesgo de los sistemas de producción nacionales y locales, incluyendo en la ganadería y los mataderos, cumpliendo siempre los estándares del Codex Alimentarius.
- ▶ Capacitar a los actores a lo largo de todas las cadenas de suministro para mejorar la nutrición, promoviendo alimentos inocuos y nutritivos, variados y de calidad para lograr dietas saludables, junto con educación nutricional a nivel de consumidores.

3 Reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos

- ▶ Introducir nuevas tecnologías y soluciones innovadoras para mejorar las infraestructuras de los mercados de alimentos frescos y las instalaciones de procesamiento, la gestión y las tecnologías postcosecha y la capacidad de gestión de la cadena de frío, incluyendo mediante fuentes de energía de bajo impacto ambiental.

4 Apoyar y fortalecer las empresas agroalimentarias

- ▶ Generar capacidad de gestión de riesgos basada en la captura de datos y el acceso a lo largo de la cadena de valor (por ejemplo, utilizando la tecnología *blockchain*) para orientar el cambio hacia modelos de negocio más resilientes y sostenibles, así como medidas para prevenir infecciones y contaminación en las líneas de producción, prestando especial atención a la salud ocupacional.

- ▶ Fortalecer las asociaciones con el sector privado a lo largo de las cadenas de valor alimentarias para apoyar la cooperación y la puesta en común de recursos para el diseño tecnológico y la inversión en el espacio precompetitivo.
 - ▶ Fortalecer las asociaciones público-privadas para añadir valor a los alimentos tradicionales que contribuyen a una dieta saludable y a preservar el patrimonio social y cultural.
- 5 Fomentar las inversiones para la recuperación verde de las cadenas de valor alimentarias**
- ▶ Adaptar las herramientas financieras y los mecanismos de mitigación del riesgo (fondos de liquidez del sector privado, subvenciones, fondos de garantía, periodos de gracia para préstamos y canjes de deuda por capital social) a las necesidades de los receptores, incluidas las pequeñas empresas, y diseñar condiciones ligadas a prácticas e inversiones sostenibles, como la adopción de tecnologías de ahorro de energía y formación del personal en prácticas sostenibles y resistentes al clima.
 - ▶ Crear canales de inversión, tanto para inversiones privadas como públicas, para apoyar la transformación hacia sistemas alimentarios más resilientes y sostenibles, mediante el análisis rápido y adecuado de la cadena de valor y capacitación en modelización empresarial.
- 6 Mejorar el entorno institucional y normativo**
- ▶ Apoyar el análisis de las principales implicaciones que deben afrontar los actores del sistema alimentario y encargados de la toma de decisiones, incluido el mapeo de las personas vulnerables, su entorno de ventas de alimentos al por menor, y sus medios de acceso físico y económico a alimentos nutritivos, incluida la producción de zonas urbanas y periurbanas.
 - ▶ Promover el diálogo para facilitar la interacción de la ciencia, la experiencia y las políticas a fin de evitar nuevos riesgos y aprovechar las nuevas oportunidades para la construcción de sistemas alimentarios más resilientes y sostenibles, mediante el apoyo a la creación de mecanismos de gobernanza alimentaria multisectoriales y multiactor a nivel subnacional, nacional, regional y global.
 - ▶ Forjar soluciones colectivas para garantizar que la transformación de los sistemas alimentarios cumpla los objetivos y compromisos sociales, mediante el fomento de la capacidad para analizar y elaborar políticas y programas nacionales que permitan hacer frente a los nuevos desafíos que plantea la pandemia COVID-19, promoviendo al mismo tiempo la coordinación estratégica entre sectores y partes interesadas.

Resultados esperados

La recuperación de esta crisis multidimensional debe llevarnos a una forma diferente de operar. Las medidas propuestas tienen por finalidad “reconstruir mejor”, impulsando la transformación hacia sistemas alimentarios resilientes a los choques, que garanticen la salud y el bienestar de las personas, promuevan la inclusión y mejoren la sostenibilidad ambiental y económica mediante el aumento de la eficiencia y la reducción de los desperdicios. El programa apoyará a gobiernos y contrapartes en esta transformación a lo largo de las distintas etapas de la emergencia de la pandemia COVID-19 y la recuperación posterior a la crisis. Entre los logros del programa se esperan los siguientes:

- 1 Mayor adopción de innovaciones técnicas e institucionales** para garantizar una mejor logística y distribución de alimentos e insumos, prácticas de adquisición de alimentos mejoradas y la promoción de cadenas de suministro más cortas y localizadas como uno de los componentes de modelos de distribución de alimentos más sostenibles, resilientes y flexibles.
- 2 Fortalecimiento de la capacidad para mejorar la inocuidad de los alimentos y la calidad nutricional en todos los sistemas alimentarios** y especialmente de las capacidades de absorción y adaptación que faciliten el cambio rápido a “modo de emergencia” manteniendo en todo momento la inocuidad de los alimentos. Esto se logrará replanteando y ampliando la infraestructura, la normativa y las tecnologías relacionadas con la inocuidad de alimentos, incluidas aquellas relativas a la salud pública en general y a las causas que provocan las pandemias, y promoviendo enfoques sensibles a la nutrición a lo largo de las cadenas de suministro.
- 3 Mayor capacidad para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos de forma inclusiva y sostenible**, mediante la innovación (por ejemplo, reformulación de productos), el procesamiento y la conservación de productos alimentarios inocuos, nutritivos y de mejor calidad, así como mediante la utilización de alimentos tradicionales que sean social, económica y ambientalmente viables, incluyendo aquellos de mayor duración.
- 4 Capacidad reforzada de empresas agroalimentarias y actores de la cadena de valor** como principales motores de la transformación de los sistemas alimentarios y la recuperación sostenible post-COVID-19, incluyendo mediante su interacción con el sector público y otras contrapartes clave, como productores y consumidores.

- 5 **Atracción de inversiones para una recuperación verde de las cadenas de valor alimentarias** con el fin de hacer frente a las perturbaciones a corto plazo de los sistemas alimentarios provocadas por la pandemia COVID-19, de la mano de esfuerzos para sentar las bases para una recuperación posterior a la crisis que sea inclusiva, verde y resiliente, mediante, por ejemplo, la introducción de condiciones de sostenibilidad en los paquetes de incentivos financieros y productos financieros, o la reducción de los altos niveles de riesgo.
- 6 **Entorno institucional y normativo mejorado** a nivel global, regional, nacional y subnacional, a fin de garantizar la acción concertada y la sostenibilidad de las medidas adoptadas para hacer frente a los efectos inmediatos de la crisis, a la vez que se apoya la transición hacia unos sistemas alimentarios más sostenibles que guarden un mayor equilibrio con la naturaleza y favorezcan una alimentación saludable para todos.



Asociaciones

Con la adopción de un papel de liderazgo en la respuesta a la crisis de la pandemia COVID-19 y la recuperación posterior, la FAO seguirá reforzando sus alianzas con distintos asociados del sistema alimentario a nivel global, regional, nacional y local, fomentando las innovaciones necesarias en las instituciones nacionales para apoyar el desarrollo sostenible del sistema alimentario y promoviendo a la Organización como un socio principal en el desarrollo para apoyar la transición hacia sistemas alimentarios más resilientes y sostenibles.

Las alianzas estratégicas clave abarcarán organizaciones internacionales como el Centro de Comercio Internacional, la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Foro Económico Mundial, la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial de la Salud, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y otros organismos regionales pertinentes. La FAO se apoyará también en el Programa de sistemas alimentarios sostenibles de la RED *One Planet* para colaborar con gobiernos, grupos de la sociedad civil, empresas e instituciones científicas. Asimismo, se prevé la colaboración con instituciones financieras internacionales como el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, bancos regionales de desarrollo y otros proveedores de servicios financieros, principalmente para la movilización de inversiones de los sectores público y privados en la recuperación de los sistemas agrícolas y alimentarios.

Vínculos del programa

- ▶ Este programa forma parte del paquete exhaustivo de respuesta de la FAO ante la pandemia COVID-19. Como factor fundamental, guarda relación con, y aprovecha, no solo las numerosas iniciativas de la Organización para abordar perturbaciones de corto plazo, sino también la transformación de los sistemas alimentarios a más largo plazo. Los programas en curso liderados por la FAO son
- ▶ AgrInvest y el Acelerador para el desarrollo e innovación de los agronegocios y las agroindustrias (3ADI+, por sus siglas en inglés) sobre desarrollo de cadenas de valor e inversión sostenible;
- ▶ la Agenda de la alimentación urbana de la FAO y la Iniciativa de ciudades verdes;
- ▶ la Iniciativa Mano de la mano como base del escalamiento de las acciones a tomar;
- ▶ el Programa de impacto, resiliencia, sostenibilidad y transformación para la seguridad alimentaria y nutricional (FIRST, por sus siglas en inglés) Unión Europea-FAO y la Red mundial contra las crisis alimentarias, dos programas que desempeñan un papel clave en la transformación de los sistemas alimentarios a nivel de país;
- ▶ Programa crecimiento azul;
- ▶ Madera sostenible para un mundo sostenible y el Programa reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD+, por sus siglas en inglés);
- ▶ el programa tripartito sobre enfermedades zoonóticas, resistencia a los antimicrobianos y seguridad alimentaria; iniciativas que forman parte de los planes de trabajo actuales, entre ellas el Programa de impacto sobre los sistemas alimentarios del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM).

Enfoque regional y de país

Los contextos regionales aquí descritos podrían cambiar en función de los resultados de las evaluaciones y los diálogos en curso con gobiernos y otras organizaciones socias, y esto puede hacer que cambien los países que aquí se relacionan.

África

Se ha creado un grupo de trabajo de alto nivel, en colaboración con los ministerios de agricultura de los países de África y con el apoyo de la FAO y la Unión Africana, para ayudar a los países a reducir al mínimo las perturbaciones del sistema alimentario y salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición, al tiempo que se adoptan medidas para contener la propagación del virus. Entre los miembros del grupo de trabajo figuran la Unión Europea, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, el Programa Mundial de Alimentos y la Agencia de desarrollo de la Unión Africana. El programa contribuirá a estos esfuerzos mediante el fortalecimiento de capacidades para: (i) desarrollar cadenas de valor sostenibles, con Burkina Faso, Cabo Verde, Chad, Etiopía, Mozambique, Nigeria y República Centroafricana como países prioritarios, y (ii) gestionar la resistencia a los antimicrobianos (AMR) y la inocuidad de los alimentos durante la crisis de la pandemia COVID-19 y la recuperación posterior, especialmente en Burkina Faso, Cabo Verde, Gabón, Rwanda y Togo.

Asia y el Pacífico

La mayoría de los gobiernos de la región de Asia y el Pacífico están revisando sus políticas alimentarias para reconstruir cadenas de suministro de alimentos resilientes ante amenazas y choques, incluida la amenaza de pandemias. La FAO ha llevado a cabo diagnósticos rápidos del impacto de la pandemia COVID-19 en la agricultura y el suministro de alimentos a nivel de países (con más de 20 evaluaciones de país) y de región, con el fin de generar evidencia para orientar los programas de recuperación de los gobiernos y reconstruir sistemas alimentarios más resilientes. En la región, las prioridades emergentes para la reconstrucción de sistemas alimentarios resilientes abarcan la totalidad de la cadena de suministro. En el inicio de la misma, es necesario impulsar una agricultura diversificada y potenciar la utilización de tecnologías digitales para mejorar la eficiencia en el uso de insumos (semillas, abonos) y recursos (agua), los servicios de información y promoción y la “datificación” de la agricultura (agricultura inteligente) para mejorar la conectividad a lo largo de la cadena de suministros. Hacia la mitad de la cadena, aumentar las inversiones en infraestructuras con el fin de potenciar la capacidad para resistir choques en el transporte de alimentos y desarrollar sistemas de información de mercados y plataformas digitales que faciliten las relaciones con los mercados y mejoren la trazabilidad para garantizar así la inocuidad de los alimentos, reducir el desperdicio y minimizar las barreras existentes para el acceso a los mercados de pequeños agricultores y pymes, incluidas las mujeres. Al final de la cadena, reconstruir las infraestructuras de los mercados alimentarios, incluyendo mediante el uso de plataformas digitales y comercio electrónico para poner en comunicación mercados rurales y urbanos, así como buscar nuevos diseños de mercados urbanos de productos alimentarios frescos para garantizar la inocuidad de los alimentos y mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios urbanos, potenciando así la disponibilidad y el acceso a alimentos inocuos, seguros y nutritivos para todos, y en especial para las poblaciones más pobres y vulnerables. Entre los países prioritarios se encuentran Afganistán, Bangladesh, Camboya, Filipinas, Indonesia, Islas Salomón, Myanmar, Nepal, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Sri Lanka y Tonga.

Europa y Asia Central

Los países han adoptado medidas para mitigar los efectos inmediatos de la pandemia de la pandemia COVID-19 y siguen evaluando sus consecuencias a mediano y largo plazo para el sector alimentario y agrícola y las cadenas de suministro de alimentos. La FAO está prestando apoyo a los países en esta labor, con el fin de orientar las medidas necesarias para aumentar la sostenibilidad y la resiliencia de los sistemas alimentarios en aspectos tales como la digitalización, los retos de obesidad y malnutrición, dietas asequibles y saludables, gestión de los recursos naturales y adaptación climática. El programa apoyará (i) el aumento de las inversiones en sistemas alimentarios resilientes y sostenibles, incluidas las empresas agroalimentarias, mediante nuevos instrumentos financieros, como por ejemplo la financiación mixta (Azerbaiyán y Kirguistán), y (ii) el desarrollo de sistemas alimentarios locales sostenibles y mercados eficientes (Armenia y Georgia).

América Latina y el Caribe

Los ministros de agricultura de 26 países de la región de América Latina y el Caribe, con el apoyo de la FAO y otras organizaciones multilaterales, firmaron una declaración de colaboración para, adoptar medidas adecuadas en cada país con el fin de garantizar el acceso ininterrumpido de la población a alimentos suficientes y saludables cada día. El programa dirigirá los esfuerzos a tres áreas prioritarias: (i) cadenas de valor sostenibles y resilientes en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, y Trinidad y Tabago); (ii) sistemas alimentarios territoriales y “circuitos alimentarios funcionales” para aprovechar la innovación, la circularidad y los vínculos entre la zona urbana y el medio rural (Argentina, Costa Rica, Cuba, México y Perú); y (iii) modernización de los mercados mayoristas y una mejor reconstrucción de los sistemas de suministro de alimentos (Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Honduras, México,

Paraguay y Perú).

Cercano Oriente y Africa del Norte

Los gobiernos de los países de Cercano Oriente y Africa del Norte han hecho todo lo posible desde el comienzo de la pandemia para garantizar el funcionamiento de sus sistemas alimentarios, abordando cuestiones sobre el acceso seguro a la tierra y a los mercados y condiciones de trabajo seguras para los actores de la cadena de valor. Han trabajado asimismo para atender las necesidades de las personas más vulnerables, como parte de las medidas adoptadas para limitar los efectos adversos de la pandemia en sus economías, protegiendo al mismo tiempo la salud pública. Para apoyar los esfuerzos encaminados a la recuperación efectiva de los sistemas alimentarios, el programa de la FAO se centrará en i) fomentar la innovación para lograr cadenas de valor agroalimentarias más eficientes e inclusivas, ii) adaptar los modelos de negocio de las empresas agroalimentarias y mejorar el acceso a insumos, financiación y mercados, y iii) garantizar la inocuidad alimentaria y reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos. Los países objetivo incluyen Argelia, Cisjordania y Franja de Gaza, Egipto, Iraq, Libano, Mauritania, Omán, Sudán, Túnez y Yemen.

Contacto

Jamie Morrison
Director, Sistemas Alimentarios e Inocuidad de los Alimentos - Desarrollo Económico y Social
SPL4@fao.org

Alexander Jones
Director, Movilización de Recursos y Asociaciones con el Sector Privado - Asociaciones y Promoción
PSR-Director@fao.org

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Viale delle Terme di Caracalla
00153 Roma, Italia

